



Mi columna



En tu bruma azul, lejano
pueblo fluvial de la infancia
ya sin memoria, perdido
son disperso de campana.
Te mirabas en tu río
con tu alta torre volcada,
un niño triste en la orilla
de bruces sobre la playa,
sin saber si era el aire,
si de los cielos del agua...

son estos algunos de los versos del extinto poeta maullinense en su poema que precisamente lleva el nombre de su tierra natal: Maullín. Publicado en 1972, en uno de sus tantos libros, como lo es este que lleva por nombre "Cuando la luz se extingue".

Cuando visité Maullín por primera vez, llevaba en mi mente la idea que se trataba de un pueblo apagado y aburrido, con gente apática e indiferente. No lo quería imaginar de esa forma, porque me era difícil creer que un pueblo, lleno de historias y nacido al borde de un hermoso río, pudiera ser tan pasivo. La verdad no era tan así, sin embargo de verdad había algo, pues el silencio y la pasividad hacen gala cada tarde, en el ayer bullicioso Maullín del tiempo del pelillo, lamillas y algas. Hoy es diferente: poca gente se aprecia en sus calles, su aspecto deja entrever un aire de tristeza. Pero el pueblo en sí es bonito, muy limpio y especialmente en su parte central. El visitante se siente tranquilo y sin ningún temor. Puede pasar una tarde entera a la orilla del río pensando, meditando, reflexionando. Es un lugar para la inspiración. Con razón tantos poemas de don Federico tienen que ver con esta tierra hermosa y generosa. Y no dudo que muchos maullinenses lo recordarán, especialmente los que visitan su biblioteca pública ya que

Federico García Rival, de Maullín

2CF0610 1911.1983

Por Eduardo Nieves

esta lleva su nombre. A Federico García Rival, lo he conocido a través de la lectura de sus poemas y porque se relacionó mucho con nuestra comuna de Calbuco, pueblo que también le inspiró un poema: "Noche de Arcángel", referida a San Miguel, patrono de nuestra parroquia.

Federico García Rival, nació en Maullín en 1911. Fue profesor y periodista, editor de varias revistas y periódicos, libretista de radiotransmisiones de la Universidad de Chile. Fue profesor básico en Valdivia y en el estuario Reloncaví. Según comentarios de Juvenio Valle "no perteneció a grupos literarios, salvo a la alianza de intelectuales de Chile. No obstante por formación humanística y su actividad poética, se le sitúa en la generación del año 30". Es decir, fue como tantos poetas y hombres de letras provincianos que despliegan un gran trabajo intelectual y que por diversas razones mueren en el anonimato, pudiendo haber sido su trabajo un gran apoyo a la historia y a la literatura, regional o nacional, etc.

Juvenio Valle, el gran premio nacional de literatura, en su presentación a los lectores en el libro "Cuando la luz se extingue", nos dice en algunos de sus comentarios "Lo conocí formando un grupo de excéntricos amigos a quienes los escritores apodaban los filósofos. Eran tres jóvenes ensimismados, estudiosos, ajenos al proceso intelectual de la época y, si dijo excéntricos, lo eran de buena ley... Eran ellos Félix Schwartzmann, Renato Carvajal y Federico... Aunque concurrían a los mismos locales frecuentados por los escritores nunca quisieron integrarse a la efervescente mesa común. De seguro menospreciaban la trivialidad y el criterio infernal de los poetas -para ellos- parapetados en un rincón y de codos a una pequeña mesa, no debía existir mejor solaz que una conversación sin interrupciones, la botella a la vista

y las copas de rigor bien abastecidas." Andando el tiempo, Schwartzmann se convierte en un serio catedrático, autor de impresionantes estudios científicos. Renato Carvajal, asediado de aprehensiones contradictorias y con su espíritu afectivo a flor de piel, no pudo más con su ánimo y desapareció a edad temprana, entre tanto nuestro amigo Federico, finalista en este recuento, pero de ninguna manera el último, poeta y filósofo al mismo tiempo, para no perecer de asfixia dentro de su reducto, abre sus alas y vuela a la región más desamparada de Chile: Aysén. Quince años estuvo meditando en esas soledades, abandonado como un monje solitario en una selva, sin más compañía que la de sus desmedidos y peregrinos sentimientos y pensamientos, sentado a la orilla de su alma fue como el pescador de su propio destino, y en ese trance sostenido se saturó de belleza y fue adquiriendo ciencia y sabiduría". Así hablaba de nuestro personaje en comentario el año 1972, Juvenio Valle.

Federico García Rival, después de una penosa enfermedad falleció en enero de 1983, en la ciudad de Valdivia donde descansan sus restos mortales. Hace algún tiempo, quizá porque los poetas debemos conocernos de alguna manera, pude saludar a la señora Juanita, su esposa quien también reside en la ciudad del Calle Calle y su hijo el destacado escritor Juan Carlos García, residente en Toronto, Canadá, que se casó con una calbuquina. Como se puede ver su vida siempre estará ligada a Calbuco. Por lo que, desde las Aguas Azules, le dedico estas palabras a este maullinense poeta, profesor y periodista que se encuentra radicado en las tierras del silencio después de una larga jornada literaria, que se recordará por siempre en la biblioteca de Maullín que lleva su nombre.

el Hanguichue, Puerto Montt, 25-IX-1993 p. 44.

Federico García Rival, de Maullín [artículo] Eduardo Nieves.

Libros y documentos

AUTORÍA

Nieves, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Federico García Rival, de Maullín [artículo] Eduardo Nievas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)